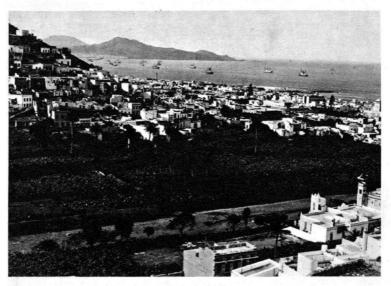
© Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Biblioteca Universitaria. Memoria Digital de Canarias, 2003

LAS PALMAS

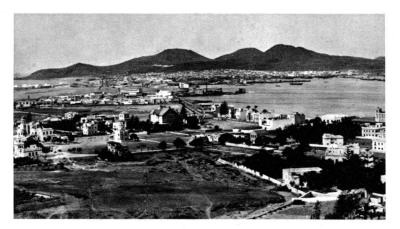
(ISLAS CANARIAS)



Vista parcial

Foto Alemana

La ciudad de Las Palmas (90.000 habitantes) disfruta de un clima admirable. Situada a orillas del mar, goza una temperatura media de 23 grados en verano y 16 en invierno, siendo la máxima que presenta en los meses estivales de 27 y de 13 la mínima durante la estación fría. Esto en lo que a la ciudad respecta, pues algunos lugares del interior de la Isla ofrecen temperaturas más frescas en el verano, por hallarse situados en las estribaciones de las montañas. Tales condiciones climatológicas, unidas a otras muchas cualidades, hacen de Las Palmas uno de los lugares más deliciosos del globo. Es capital de la Isla y de la provincia que lleva su nombre, y ostenta el título de «Muy Noble y Muy Leal Ciudad del Real de Las Palmas». Tiene Audiencia Territorial, creada por Carlos V en 1526, y en ella radican la Audiencia Provincial, el Obispado y el Gobierno Militar de la Provincia. La benignidad del clima



Ciudad Jardin y Puerto

Foto Alemana

trae como consecuencia inmediata la salud de los habitantes, entre los cuales es caso frecuente que no se registre defunción alguna durante varios días del mes.

Fundó la ciudad de Las Palmas el General Juan Rejón, enviado por los Reyes Católicos a conquistar la Isla al frente de seiscientos infantes y algunos jinetes. Desembarcó este ejército el 24 de Junio de 1478 en el antiguo puerto de la Isleta, donde fundaron los castellanos una ermita dedicada a Nuestra Señora de Guía. Dice la leyenda que años más tarde, los pescadores de aquellas playas vieron que una luz bajaba por las noches de las montañas, deteniéndose en la ermita; creencia que originó el cambio de nombre de Santa María por el de

Virgen de la Luz.

Cuando Juan Rejón se disponía a marchar sobre Gando, encontró una anciana que le advirtió no saliese de aquel bosque de palmeras, para no verse derrotado por los indígenas; creyó que la anciana era Santa Ana, y entonces asentó sus reales en el lugar y construyó una ermita—hoy la de San Antonio Abad—dedicada a la Santa, alrededor de la cual edificó la nueva población, que andando los siglos había de ser la gran ciudad de Las Palmas. De ella salieron los hombres que conquistaron las islas de La Palma y de Tenerife, así como, más tarde, los socorros enviados a Hernán Cortés para la conquista de México, y otras muchas expediciones. A fines del siglo xvi, la ciudad resistió con heroismo los ataques de la escuadra inglesa mandada por Drake y de la holandesa al mando de Van-der-Doez.

La ciudad—compuesta de cuatro grandes barrios: Vegueta, Triana, Arenales y Puerto de la Luz—ocupa una extensión de nueve kilómetros a lo largo de la costa, recorridos sin cesar por los ómnibus, tartanas y tranvías eléctricos que aseguran las comunicaciones entre los extremos. La gran avenida entre el puerto y la capital está rodeada de hoteles

y jardines, y se halla cerca de la Ciudad Jardín. Las casas blancas de las barriadas contrastan con el verde de los platanales. Fuera de la población, diversas aldeas, llamadas pagos en Las Palmas, embellecen el paisaje y

dan muestra de una vida agrícola en pleno florecimiento.

La barriada más industriosa de la ciudad es la de Arenales, donde están establecidas las grandes fábricas de tabaco y de empaquetado de plátanos. Entre Arenales y Triana, el Parque de Cervantes, con su hermoso paseo de «Las Rosas de Hércules» en la misma orilla del mar, es un lugar delicioso, refugio de la ciudad en las noches de verano. Al final de este parque, donde se encuentra el busto del poeta Tomás Morales, está el muelle viejo, hoy abandonado por el tráfico marítimo, y en el cual se alzará dentro de poco el monumento consagrado por Las Palmas a su inmortal hijo, Don Benito Pérez Galdós, obra de Victorio Macho. Triana es el barrio mercantil por excelencia, siendo su calle Mayor la más importante de la capital. La ermita de San Telmo, con un magnífico artesonado mudéjar y retablos tallados, merece una visita. Muy cerca de la calle Triana se halla el espléndido Teatro Pérez Galdós, obra del arquitecto Miguel Martín Fernández de la Torre, con maravillosas decoraciones de su hermano Nestor, el gran pintor canario. También en este mismo barrio, el más importante de la urbe, se hallan las estatuas dedicadas a la gloria de Cristóbal Colón y al poeta canario Bartolomé Carrasco de Figueroa, y la iglesia parroquial de San Francisco, con techo mudéjar y un bello retablo antiguo de San Antonio. Esta iglesia guarda la imagen de la Virgen de la Soledad de la Portería, venerada patrona de los navegantes, así como valiosas esculturas religiosas debidas al arte del imaginero insular José Luján Pérez.

El Guiniguada, arroyo de aguas torrenciales, seco por regla general, separa los barrios de Triana y Vegueta, al último de los cuales reducíase



Vista parcial de Las Palmas

Foto Alemana



Teatro Pérez Galdós: Salón Saint Säens

Foto Aleman

en la antigüedad el recinto de la ciudad primitiva; sus calles torcidas, sus iglesias y sus palacios nobiliarios de anchos patios y alados balcones, que conservan primores góticos y mudéjares de los siglos xv y xvı, le dan un aspecto muy interesante. En la plazuela de San Antonio Abad se alza, reedificada en el siglo xvı, la ermita donde oró Colón al detenerse en Las Palmas, camino del descubrimiento de América. Mientras las naves colombinas eran reparadas en el viejo puerto de las Isletas, residió el Almirante en el palacio, marcado con el número cuatro de la calle que hoy lleva su nombre. En la del Doctor Chil se hallan el Seminario Conciliar y la Biblioteca del Museo Canario, que cuenta más de 120.000 volúmenes y manuscritos. Por este lado del barrio, al salir para los campos del Sur, está la Ermita de Nuestra Señora de los Reyes, incendiada en 1599 por los holandeses que invadieron la Isla y reedificada por los españoles en el siglo xvii.

En la Plaza de Santa Ana se encuentran la Catedral de Canarias, el Palacio Episcopal, el Palacio del Regente, residencia de los antiguos Capitanes-Generales del Archipiélago, y el Ayuntamiento, que tiene una biblioteca pública con más de ocho mil volúmenes. También se halla instalado aquí, provisionalmente, el Museo Canario. En la calle de García Tello está la Escuela de modelado y escultura que lleva el nombre de Luján Pérez.

La Catedral, dedicada a Santa Ana, es, por su grandiosidad y belleza, el primer templo de las Canarias. El interior es gótico, y la fachada principal, de estilo neoclásico, se debe a Luján Pérez. Se comenzó a construir en 1497, y fué inaugurada en 1570, a partir de cuya fecha

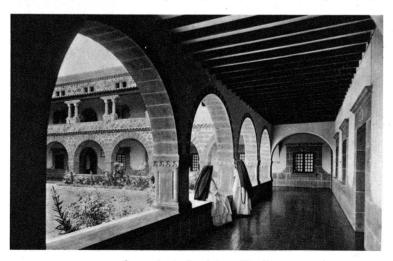
interrumpieronse las obras hasta 1781. En la sala capitular hay un retrato del Obispo Verdugo, amigo de Goya, atribuído por algunos a este pintor, y en la capilla de San José existe un cuadro de la Virgen y el Niño, atribuído al Divino Morales. El tesoro de la Catedral conserva el pendón de Castilla que tremoló en la ciudad el día de la rendición de la Isla; un magnífico portapaz, atribuído a Benvenuto Cellini; un tenebrario de bronce; un cáliz y copón de oro macizo, ejecutado por el orfebre cordobés Damián de Castro. Además conserva la Catedral gran número de imágenes debidas a Luján Pérez, entre las cuales gozan de gran estimación las de San José y Nuestra Señora de la Antigua.

El Museo Canario contiene en su primera sala una interesante colección geológica; en las salas segunda y tercera, objetos diversos propios del Archipiélago; en la cuarta, objetos procedentes de otros puntos. La colección de antigüedades canarias comprende vestigios de la civilización guanche, primeros pobladores de las Islas, como ánforas y vasos de tierra cocida, sellos, collares, armas, pieles, molinos, juguetes; momias en perfecto estado de conservación; pieles humanas cosidas con agujas

de espina de pescado, etc.

Las fiestas locales más importantes son: La de San José, en el barrio de su nombre, el 19 de Marzo; la de San Pedro Mártir que es la principal, el 29 de Abril; la de San Juan, el 24 de Junio; la de San Roque, el 16 de Agosto; la Naval, el 24 de Octubre, en el Puerto de la Luz; y las famosas fiestas del Corpus y de Semana Santa.

Desde Las Palmas se pueden hacer muchas excursiones a diferentes lugares de la isla de extraordinaria belleza. El visitante a Gran Canaria no debe dejar de realizar algunas que le permitan formar idea de la



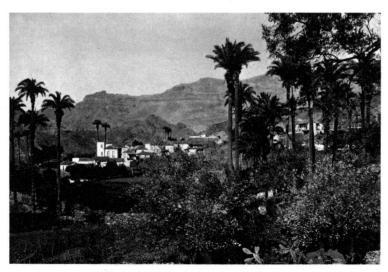
Convento de Dominicas (Teror)

hermosura y magnificencia de la Isla, y entre ellas hay que señalar en primer término la excursión a la Cruz de Tejeda, punto desde el cual se divisa un panorama tan inesperado como soberbio, y en el que se alcanza una altura de 1.500 metros; hoy es preciso cubrir parte del terreno en caballería, pero la carretera quedará terminada dentro de poco tiempo, siendo además probable que se construya una hospedería en la cumbre. La abundancia y excelencia de las carreteras de Gran Canaria permiten realizar gran número de interesantes excursiones, tanto por el Norte, a Arucas, Teror, Moya, Guía, Galdar y Agaete; como por el Centro, a Santa Brígida y San Mateo; y por el Sur, a Telde, Ingenio y Los Tirajanos. Los panoramas son siempre de gran hermosura y variedad, pues se pasa en poco tiempo de la zona del cultivo del plátano a paisajes muv similares a los de las provincias vascongadas y Galicia.

En Las Palmas existe un campo de Golf, de 18 agujeros, que es por cierto el más antiguo de España. La Playa de las Canteras es el sitio indicado para los baños de Mar, pues se halla próxima a la ciudad y los principales hoteles, y es, además, segura y agradable. El Club Náutico es un admirable centro deportivo. En un viejo barco, anclado a pocos metros de esta playa, se halla instalado un Club de Natación sumamente simpático y del cual pueden hacerse socios los visitantes. Hay pistas de tennis en varios lugares, y asimismo hay que mencionar el Club Británico, que cuenta con buen salón de lectura, billares, etc. En Las

Palmas no carece el turista de distracciones.

Las admirables obras del Puerto de la Luz deben ser conocidas por cuantos visiten Las Palmas.



Paisaje del Valle Santa Lucia de Tirajana

Foto Maisch



Cuesta de Silva y Vega de San Felipe

Foto Maisch

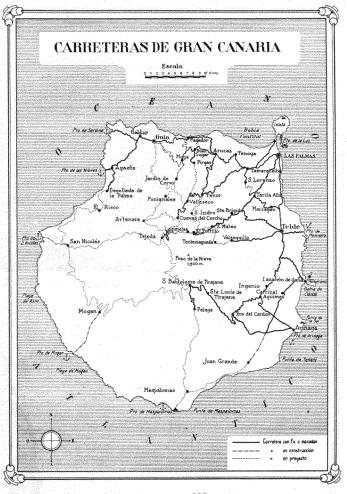
Como lugares de excepcional importancia turística pueden señalarse: La Atalaya (en la carretera de Santa Brígida a Telde), con sus cuevas guanches magnificamente conservadas; Arinaga, en el ramal de Agüimes a Arinaga, interesantísimo por conservarse aún en sus llanuras ejemplares seculares de la flora indígena; Caldera, de Bandama, a la que se proyecta derivar un ramal, situada en el término municipal de Santa Brígida y que ofrece el espectáculo de un cráter apagado en cuyo seno se verifica una activa vida agrícola; La Cruz de Tejeda, desde donde se divisa, según frase certera «una tempestad petrificada», con el Teide de fondo, que se divisa solamente a partir de sus 2.000 metros de altura y la proximidad del Roque Nublo; lugar que en breve tendrá enlace con Cueva Corcho y Las Lagunetas.

En la carretera del Norte ofrecen indudable interés los pueblos de Teror y Moya y la cuesta de Silva, en el término municipal de Guía.

Las necesidades del turismo local han impuesto el siguiente recorrido, llamado de «La vuelta al mundo», para los pasajeros que no pueden permanecer en tierra sino dos o tres horas: Puerto de la Luz, Las Palmas, Telde, Atalaya, Santa Brígida, San Mateo, Lagunetas y regreso por Tarifa, con un recorrido de 51 kilómetros.

HOTELES

HOTEL METROPOLE - Pensión completa de 15 a 25 ptas. HOTEL ATLÀNTIC - Pensión completa de 15 a 25 ptas. HOTEL MADRID - Pensión completa de 15 a 25 ptas. HOTEL MONOPOL - Pensión completa de 10 a 20 ptas.





Distancia a Cádiz: 685 milias

PATRONATO NACIONAL DEL TURISMO

MEDINACELI, 2 - MA DRID

PRINTED IN SPAIN EJEMPLAR GRATUITO